34-9-D-14-

COPIA

De la Relacion, que escriuiò al Excell. Señor

PRINCIPE DORIA LANDI

Don Carlos Serpallo.

De la Fiesta solemne, que hizo en su dia de la Octaua de Nuestra Señora del Carmen, el Señor D. Ferdinando Azcon, Regente en este Reyno, y electo en el del Colateral de Napoles.

Illustriss. y Excellentiss. Señor.

OBEDECIENDO al mandato de V.E. y al grande gusto, que muestra tener con las noticias de los felizes successos desta Corona, y con las extraordinarias demostraciones con que ha festejado al Duque mi Señor, Tio de V.E. Virrey, y Capitan General deste Reyno: He querido escriuir a V. E. menudamente la relacion cuplida del dia en que se representaron los Panegyricos;

Ya V.E. sabe, que los dias mas Festiuos, y de mayor concurso, y aplauso en Caller, son los de la grandeola, y celebre Octaua de Nuestra Señora del Carmen, cuya Fiesta se solemniza con tan grande deuocion, y festines, que haze en vnos

y otra, conocidas vẽtajas eſte Orizonte à muchos de la Europa, concurriendo à viſitar eſte deuotiſſimo Santuario de noche, y de dia, no ſolo toda la Nobleza, y muchedumbre del Caſtillo, y apendicios deſta populoſa Ciudad, ſino tambien inuumerable gentio de villas cercanas, y diſtantes, librando ſu affecto para tiempo tan riguroſo, el venir à cumplir en romeria ſus promeſſas, y velas à la Madre de Dios de Monte Carmelo; Y eſto con tan grande eſtremo de piedad, que todas las lineas deſte centro, ſon vn concurſo de innumerables carros, y vn ormiguero de varias gentes, q̃ à porfia, vnas con otras, ya con ſu aſſiſtençia continua, ya con el vayle q̃ llaman Redondo, ya con otras demoſtraciones de regoçijo, alegran toda eſta Ciudad, y manifieſtan ſu gran deuocion à la Virgen Santiſſima, obſeruando por particular marauilla, eſtos dias, q̃ predomine tanto la paz, en tan grande concurſo, que no ſuceda jamas, algun accidente q̃ la altere, y deſſazone los animos ſiendo aſſi, q̃ ſiempre la grande hermoſura, nacio con deſgracia, y el Sol mas claro, y reſplandeciente, no ſe libra de leuantar exalaciones de opoſicion. Mas todo es efecto milagroſo de N. Señora del Carmẽ pues ſolamẽte ay opoſicion, y competencia en los Caualleros Nobiliſſimos, entre quien eſtà repartida eſta ſolemne Octaua, procurando cada vno ſegun ſus fuerças, en ſanta emulacion con los otros, hazer eſtremos, feſtejando ſu dia, aſſi en lo numeroſo de las luces de ſu Altar, abundãcia de Olores, y ſuauidad de Muſica, con que alegran el dia, como tambien, en los varios artificios de fuego, con que regocijan la noche.

Y ſi bien Excellentiſſimo Señor todos los años antecedẽtes an ſido admirables, eſte año preſente podemos dezir hà ſido el *non plus vltra*, deſta feſtiuidad haziendo cada vno lo de potencia, y en particular el Señor Regente D. Fernando Azcon, Marques de Torralba, conſiderando ſer eſte el vltimo

63

mo año en que le cauia la dicha, de festejar à la Virgen Santissima, se determinò à echar el resto, esmerandose en que fuesse muy cumplida en todo genero de demostraciones, assi con la Virgen Santissima, como con la casa de V. E. haciendo representar vna glorioſa commemoracion de los esclarecidos Illuſ. y Exc. SS. Principes Doria, delicias de todo este Reyno, y porque en todas consideraciones, y à todas luces hà sido grande este dia, y lo pudiera ser en la Corte del mayor Monarca Catholico, è querido referirlo à V. E. para que acompañasse la relacion à los Panegyricos.

Primeramente la Yglesia de N. S. à estado estos dias, que parecia vn Paraysо, y en particular el dia de la Madalena, q̃ corrio su ornato por quenta del S. Regente. El Altar mayor se dispuso con toda grandeza, colocando en lo superior las armas Reales de donde reciuian luz las Aguilas de la alta, y Exc. Nobleza de los SS. Principes Doria, y considerando, q̃ vno de los mayores adornos es la muchedumbre de luzes, puso en solo el Altar de la Virgen Santissima setecientas, y sesenta velas, colocadas la mayor parte en cãdeleros de madera plateados, hechos de proposito para esta fiesta. Y por que la variacio ocasiona la mayor hermosura, entre candelero, y candelero se ottẽtaua vn ramilletero dorado con vn Cipres de seda, y las frutas doradas, y como las colores de los Cipresses eran varios, y de los mas alegres, parecia el Altar vn Cielo estrellado de luzes, y vna primauera esmaltada de flores, supliendo las fragrancias, las pastillas, y pebetes de todos Aromas.

El trono de la Madre de Dios, que estaua en medio del Altar estuuo muy graue, porque todo el era fabrica de espejos christalinos, pequeños, y grãdes como pedia la deuida proporcion de la forma, con q̃ no solo seruiã de fabricar la hermosura del trono, sino que à los reflejos de tantas luzes como brillaban en ellos las multiplicauan por reuerbe-

todos muy contentos, pues à los q̃ no pudieron deleytar el oydo, por la distancia, recrearon mucho, con sola la vista.

Acauada la primera representacion de los dos Panegyricos primeros, con sus graciosos vailes, hizo pausa la fiesta, con vna sazonadissima meriẽda à vsanza de las fiestas Reales. La qual estaua preuenida, en vn guarda manjel que estaua hecho debaxo del mesmo Coliseo, y fuè tan grãdiosa, que si bien todo lo facilita la grande abundancia de regalos destos paises, y comodidad: Con todo se retratò en ella muy bien, el animo generoso del Señor Regente, y de tan buena elecion los platos, y bebida, como bien reciuido todo de todas las Damas, Nobleza, y Caualleros; Y en dia tan grande, y forzosamente de tanto calor, fuè muy prouida, y muy atenta la consideracion del Señor Regente, en la preuencion de tan grande aliuio, y si bien no se logrò toda, con la grandeza que estaua dispuesta, porque algunos obligados del calor se contaron los primeros, haciendo presa en los platos, y frascos, con todo fueron tantas las diferentes Empanadas, que se siruieron, y tantas las frutas resfriadas, Melones, naranjas, leche elada en varias formas, y tan abundantes, y superiores, las grãdiosas fuentes de diuersas colaciones, y dulces varios, cõ vidrios de aguas de Limon, Canela, y Anis, en sumo defrio, que despues de auer comido, y refrescado à toda satisfacion, assi las Damas, como todos los demas que assistian dẽtro del Teatro, y Coliseo, como tambien la compañia, en el vestuario, sobrò que lleuar muchas personas à su casa, y que esparcir à los que estauan mas delejos, siendo tambien parte de la fiesta, la bulla que vbo al gozar la fruta, que estaua en la fuente cubierta de nieue, ofreciendola à las Damas, y demas circunstantes, con que quedaron frescos, y alẽtados todos, para poder assistir à lo restante de la fiesta, que durò hasta casi la mitad de la noche.

Saca-

Sacaronse por postre de la merienda, vnas fuentes de guãtes de olor, y de pomas de aguas de olores, y de libros encuadernados, donde estaua estampada toda la representacion; mandò el Señor Regente se offreciessen à su Excellencia, y su Excellencia los reciuiò, repartiẽdolos à las Damas, y esparciendo otros muchos, por el tablado, con grande fiesta, y regocijo de todos.

Despues començaron à representar el tercer Panegyrico, que por ser de Cerdeña, tuuo grande aplauso, concluyendo toda la representacion cõ vna Danza de toda quenta, de galanes, y Damas, con gran nouedad, gallardia, y disposicion; porque despues de desafiarse con mudanzas extrauagantes, y varias, tomaron todos sus adargas, que fueron vnos Corazones plateados, y siruiendo de alcancias vnas bolas doradas de vidrio, las jugaron, y à vno, à vno, y à muchos à muchos, con tal primor, y tan grande acierto, que se lleuaron el admiracion, ocasionando tambien muy apacible fiesta, ver à las Damas muy cuydadosas de su hermosura, y à todos los cercanos, receloso de vna desgracia, hazer celosias de los dedos, y abroquelar las caras con las manos, al quebrar las alcancias, y saltar de los vidrios.

Acauada la representacion con aquesta danza, se puso el Sol, y llegò la noche tan apacible, serena, y fresca, que ayudò à luzir la fiesta de fuegos, y en el interin, que se disponian, se voluio su Excellencia con todos à visitar, y hazer Oracion à la Virgen Santissima, à quien toda esta fiesta se dedicaua, y cerrada la noche se voluio à lo mas eminente del Coliseo, para gozar mejor de las inuenciones de fuego.

Voluiendo los ojos à la vista del mar, muy cercana, se veian en hileras à breues distancias, de vnas à otras, quarenta barcas, que tenian encendidos en lo alto de sus arboles, quarenta hermosissimos Faroles, que haziendo con sus

ſus luzes reuerberacion en las aguas, no ſolo augmentauan ſu lucimiento, ſino parecian reſplandecientes Aſtros Celeſtiales, en la obſcuridad de la noche. En la parte correſpondiente à eſta hermoſiſſima viſta, auia otra, no menos agradable à los ojos de todos, porque eſtauan ſobre la vobeda de la Yglesia muchos barriles embreados de fuego tan viuo, que parecian ſus incendios, vnos Mongibellos, y al auentar el viento ſus llamas, arrojaban tantas centellas por todo el ayre, que formauan en el, mil ſuceſſiuos firmamentos. Y para que eſtos dos extremos, mas campeaſſen, eſtaua en medio de la campaña hermoſeando la plaça, por vna, y otra parte de los Arcos, ciento, y ſetenta fuegos lebantados en alto, en competencia vnos con otros, illuſtrando la noche.

Encendida pues tanta luminaria, hizieron la ſeña para Mar, y tierra, trompetas, y chirimias, en diferentes pueſtos; Voluieron à diſparar las catorze piezas de Artilleria del Valuarte, correſpondiendo con las ſuyas las Tartanas, y Vergantines, que ſe hallauan en el Mar, reſpondiendo ambien à vnas, y à otras, treynta, y ſeis Morteretes, que eſtauan plantados en tierra, diſparandoſe cinco vezes, y à eſtas ſeñales, y toques de guerra; ſalieron à batallar à la campaña, treynta, y ſeis hombres armados de Rodelas, y Montantes de fuego, y peleando vnos con otros, diſparauan las armas innumerables cohetes, y pegando fuego, à tiempos competentes, à tres Caſtillos muy ingenioſos, reſultaua tan grande incendio, y eſtruendo, que parecia ſe abraſauan mil Troyas en aquel anchuroſo campo.

Acabados los fuegos, ſubio ſu Excellencia à Caballo, acompañado de la Nobleza, para voluerſe à ſu Palacio, y al ſalir de la plaça, le diſpararon otra vez toda la Artilleria, del Valuarte, con que ſe dio fin à la fieſta de aqueſte dia.

Y porque los relieues della, fueſſen credito nueuo de la

deuo-

deuocion liberal, y grandiosa, despues de auer regalado con estremo à los Religiosos de Nuestra Señora, por el excessiuo trabajo con que assistieron, les franqueò generoso la cera, y mayor parte del ornato, y lo restante de Candeleros, y Ramos, se dio à las Religiones mas pobres. Quedando contentos, y muy bien pagados el Autor Francisco Lopez, y su compañia con satisfacion generosa, y otros agasajos de grande sazon. Y assi deue eternizar la memoria de tan festiuo dia esta Ciudad en todos los siglos, celebrando todos el grande animo, y generosidad del Señor Regente, en desempeñar cõ grandeza lo que toma à su quenta, sin que haya en el mundo quien aventaje sus buenos deseos.

BIBLIOTECA NACIONAL MANUSCRITOS

EN CALLER,
En la Emprenta del Doctor Antonio Galcerin.
Por Bartholome Gobetti. 1641.
Con Licencia.